

El “ser docente” en contabilidad*

The “to be a teacher” in accounting

O “Ser um professor” em contabilidade

Lelia Marcela Cardona-Restrepo

Contadora Pública, Universidad de San Buenaventura, Cali - Colombia.
leliamcr29@hotmail.com

María Camila Varón-Gómez

Contadora Pública, Universidad de San Buenaventura, Cali - Colombia.
kmi.1225@hotmail.com

Ingrid Tatiana Bonilla-Solórzano

Estudiante de Contaduría Pública, Universidad de San Buenaventura, Cali - Colombia.
Ingrid.solorzano20@hotmail.com

Carlos Augusto Rincón-Soto^{1*}

Magíster en Proyectos, Universidad Internacional Iberoamericana (UNINI). Magíster en Contabilidad, Universidad del Valle, Cali - Colombia. Docente investigador del grupo de investigación, gestión y productividad contable de la Universidad Libre de Cali, Cali - Colombia.
cofitco@hotmail.com

F. Recepción: 1 junio 2016

F. Aceptación: 30 junio 2016

Resumen

Los estudiantes y profesionales de la Contaduría han manifestado en algún momento inconformidad respecto a las dominancias concentradas de algunos docentes de las áreas del core (costos, contabilidad, auditoría, tributaria y finanzas): unos son exageradamente técnicos, otros teóricos, legislativos, de escasa reflexión social, o insuficiente pedagogía para transmitir el conocimiento. El artículo se fundamenta en la articulación de cuatro marcos conceptuales: el saber conocer, hacer y ser (educación basada en competencias), la caracterización del rombo filosófico, los Estándares Internacionales de Educación (IES) y los saberes docentes de Tardif (2004). La discusión del problema se aborda desde el debate entre distintos actores de la educación: estudiantes, docentes, directores de programa y profesionales de la ciudad de Cali, por medio de instrumentos cualitativos de encuestas, entrevistas y grupos de discusión. Según las dominancias evidenciadas en los resultados, se propuso una caracterización en cuatro saberes: el saber teórico-investigativo, el saber práctico disciplinar, el saber enseñar y el saber social. Las observaciones de la discusión

¹ Trabajo realizado en el Semillero de Normas Internacionales en Contabilidad de la Universidad de San Buenaventura Cali y el grupo de Investigación Gestión y Productividad Contable de la Universidad Libre de Cali.

* **Cómo citar:** Cardona-Restrepo, L. M., Varón-Gómez, M.C., Bonilla-Solórzano, I. T., Rincón-Soto, C.A. (2016). El “ser docente” en contabilidad. *Revista Libre Empresa*, 13(2), 103-123 <http://dx.doi.org/10.18041/libemp.2016.v13n2.26207>

apuntaron a la presencia de dominancias en la docencia contable, y la necesidad de reflexionar sobre un equilibrio en los saberes.

Palabras clave

Docente, saberes docentes, core contable, dominancia en los saberes.

Abstract

Students and accounting professionals have at some point expressed disagreement about the concentrated dominance of some teachers in core areas (costs, accounting, auditing, tax and finance): some are overly technical, others theoretical, legislative, scarce Social reflection, or insufficient pedagogy to transmit knowledge. The article is based on the articulation of four conceptual frameworks: the knowledge to know, to do and to be (education based on competences), the characterization of the philosophical rhomb, the International Standards of Education (IES) and the teaching knowledge of Tardif (2004). The discussion of the problem is approached from the debate between different actors of education: students, teachers, program managers and professionals of the city of Cali, through qualitative instruments of surveys, interviews and discussion groups. According to the dominances evidenced in the results, a characterization was proposed in four knowledges: the theoretical-investigative knowledge, the practical disciplinary knowledge, the knowledge to teach and the social knowledge. The observations of the discussion pointed to the presence of dominance in accounting teaching, and the need to reflect on a balance in knowledge.

Keywords

Teacher, teacher knowledge, core accounting, dominance in knowledge.

Resumo

Estudantes e profissionais de contabilidade já disse em algum momento discordância quanto dominancias concentrados alguns professores nas áreas de núcleo (contabilidade de custos, auditoria, fiscalidade e finanças): alguns são excessivamente técnica, alguns teóricos, legislativa, com pouco reflexão social ou educação insuficiente para transmitir conhecimento. O artigo é baseado na articulação de quatro quadros conceptuais: o conhecimento para saber, fazer e ser (educação baseada em competências), caracterização de diamante filosófico, as Normas Internaciones Educação (IES) e professores o conhecimento de Tardif (2004). A discussão do problema é abordado a partir do debate entre os vários intervenientes na educação: alunos, professores, diretores de programas e profissionais na cidade de Cali, por meio de instrumentos de pesquisa qualitativos, entrevistas e grupos de discussão. De acordo com dominancias evidenciado nos resultados, uma caracterização foi proposto em quatro conhecimento: o conhecimento teórico e de pesquisa, a disciplina conhecimento prático, ensino conhecimento e conhecimento social. As observações da discussão apontou para a presença de dominancias no ensino de contabilidade, bem como a necessidade de refletir sobre um saldo de conhecimento.

Palabras clave

Professor, professores conhecimentos e de contabilidade core, o domínio do conhecimento.

Introducción

Entre los planes de estudio de las universidades que ofertan al mercado la carrera Contaduría Pública y los estudiantes que desean instruirse en esta profesión, hay un agente, denominado **docente**. Este posee una formación en distintas habilidades que le permiten facilitar el aprendizaje al estudiante (Ministerio de Educación Nacional, 2005).

Según Teutli (2010) ser docente se denomina como un profesional de la educación, en toda la extensión de la palabra, es ser un trabajador intelectual y un servidor social cuya misión debe conducir a posicionarse comprometidamente con una educación para la vida y la dignidad humana, con la buena enseñanza y con aprendizajes significativos, es decir, con la posibilidad de ser partícipe en la construcción de un mundo mejor por vía de la educación. Para el Ministerio de Educación de Colombia (2005) el docente es un “facilitador que domina su disciplina y que, a través de metodologías activas, ofrece las herramientas necesarias para que los estudiantes comprendan el mundo desde diversos lenguajes, aprendan a vivir con los demás y sean productivos” (pág.1). Para esta investigación se entenderá al docente del core contable como una persona que facilita la aprehensión de conocimientos por parte del estudiante, que tiene habilidades para motivar el aprendizaje y que se interesa por los acontecimientos sociales de su entorno desde la profesión contable.

En el proceso de formación profesional, el docente contable juega un papel fundamental, pues es quien debería estar en capacidad de difundir sus saberes a un grupo de estudiantes que desean adquirir una diversidad de conocimientos para el adecuado ejercicio de la profesión contable, teniendo en cuenta que un cometido inadecuado aumentará la probabilidad que los estudiantes no desarrollen un pensamiento complejo de la profesión y al momento de concurrir al mercado laboral, los vacíos afecten el ejercicio práctico-reflexivo de su quehacer. El docente comprende un conjunto de saberes, basados en conocimientos teóricos, normativos, conceptuales, técnicos, habilidades prácticas, destrezas pedagógicas y didácticas, comprensión social y ética de la profesión.² Lo que promueve el discurso del docente integral, como un tipo de docente ideal, utópico, es un concepto que no es utilizado para enmarcar una caracterización de la realidad, sino, un imaginario sobre el que se puede conferir una aspiración, que sirva para avanzar.

Para este trabajo el docente es un punto relevante de estudio de la investigación, generando la inquietud acerca de ¿cuáles son los saberes fundamentales que un docente de las áreas contables del core debería dominar para facilitar el aprendizaje y por ende, la recepción de conocimientos por parte de sus estudiantes?, permitiendo aumentar la posibilidad de

² Para este trabajo conocimientos y saberes no son sinónimos. El saber será el conjunto de elementos que permitirá definir la habilidad y capacidad del contador público de ejercer la docencia competente. Según Guzmán (2011) “el conocer indica un contacto consciente con el objeto conocido a través de la experiencia y, en concreto de la percepción, en oposición al saber que es un conocimiento por conceptos o ideas”. De igual manera, como Córdova Jiménez (2006) cita de Hume, “el conocimiento humano se compone de impresiones sensibles y de ideas, que se forman a partir de los datos de los sentidos” (pág.3).

obtener un estudiante competente para las labores empresariales contables y un profesional que comprende la problemática social y política de su país.

Este estudio se origina de las manifestaciones de ciertas inconformidades por parte de estudiantes y profesionales acerca de la enseñanza que brindan algunos docentes en las asignaturas básicas del core contable, siendo pertinente dar a conocer aquellos saberes alusivos a los docentes, y a su vez, contribuir al enriquecimiento de esta labor en dirección a un mejoramiento continuo de la profesión.

La hipótesis inicial de esta investigación determinaba que los docente del core contable se podían caracterizar sobre las dominancias de los siguientes saberes fundamentales: el saber teórico-investigativo, el saber práctico de la disciplina, el saber enseñar y el saber social. Planteamiento taxonómico que se construye basado en la caracterización que realiza Tardif (2004). Cuando se hace referencia a los saberes fundamentales que debe abarcar un docente, es necesario aclarar que no se pretende establecer un estándar, simplemente se busca englobar una serie de conocimientos y aptitudes que se hacen necesarios para el ejercicio de la docencia en la profesión contable. Pues, como expone Bloom (1981) “ya no podemos concebir el proceso educativo como fruto de la intuición, de la improvisación o de la inspiración artística, aunque también sea un arte. Hoy debemos considerarlo definitivamente comprometido con la experimentación e investigación” (pág. 11).

Es también de aclarar que lograr un estudiante competente no solo depende del docente, existen otros tópicos igualmente importantes, como son el diseño y la objetividad de los planes de estudio, las capacidades y motivación del estudiante, el entorno social, la filosofía de las universidades, entre otros, los cuales no serán objeto de esta investigación. El espacio académico es la integración sistémica y confusa de muchos elementos, que para este caso se estudian de manera desarticulada dada la dificultad de verlos de manera conjuntamente.

Con la finalidad de enriquecer y obtener diferentes aristas sobre el ser docente para la educación contable, se emplearon múltiples técnicas de recolección de información cualitativa, que inician desde la hermenéutica para documentar las teorías y conceptos que soportan el postulado de saberes planteados, la cual según Terry (2006) es reconocida como la ciencia de la interpretación, generalmente, del lenguaje de los autores, dando por sentado el hecho de que existen diversas ambigüedades de expresión; y tiene por oficio hacer desaparecer las probables diferencias que puedan existir entre un escritor y sus lectores a través de la comprensión de los fenómenos. Además, como sustenta Gil (2007) se aplica la dialéctica, siendo esta un “método abierto” que permite la integración de nuevos conocimientos, potenciando el pensamiento crítico sobre las leyes generales del movimiento de la materia, la sociedad y del pensamiento.

La dialéctica se emplea a través de la discusión de las diferentes nociones entre directores, docentes, estudiantes y profesionales de Contaduría Pública de la ciudad de Santiago de Cali, apoyados en la herramienta de entrevista semiestructurada, la cual se desarrolló a cinco directores de programa de diferentes universidades de la ciudad y a 22 docentes

que enseñan alguna de las áreas del core contable de distintas instituciones. Para percibir las múltiples posturas y tendencias de la discusión sobre las dominancias del docente, se aplicaron 48 encuestas a estudiantes entre séptimo y décimo semestre. Por último, a los profesionales de Contaduría se les recolectó información en tres encuentros, a través de la herramienta de grupo de discusión, según Escobar & Bonilla Jiménez (2010) que sintetizan de Aignere, (2006), Beck & otros, (2004); Freeman (2006), consiste en diseñar un conjunto de preguntas con un objetivo en particular a un grupo de expertos o afectados, para recolectar datos e información. Esta herramienta tiene como ventaja la evaluación desde diferentes aristas de los individuos frente a un tema, que parte desde una vista real y constructivista contextual.

“Conocer las discusiones que actualmente existen en las comunidades académicas –particularmente en Contabilidad- permite pensar en otras posibilidades de relacionamiento, de puntos de vista, de imágenes, de formas, de relatos, es decir, otras posibilidades de ver el mundo, ya no desde lo siempre ortodoxo y confesional, sino desde lo alterno, lo heterodoxo”. (Gómez Zapata, 2013)

Como limitación de alcance se reconoce que no se parte de una cantidad representativa de participantes para este estudio, el análisis es de un solo lugar geográfico, y por ende se restringe la posibilidad de generalizar los resultados, a un grupo distinto al estudiado. Sin embargo, se encontraron diversos encuentros comunicacionales, que dan pie para reflexionar más sobre el tema en investigaciones posteriores, o hallar aliados que realicen otros estudios en otras ciudades y países que posibilite observar este problema de la dialéctica del equilibrio de los saberes en los docentes de Contaduría Pública, desde estrategias cuantitativas.

Teorías soportes del ser docente

Un buen **docente** no se define por su actividad sino por el sentido que da a ella. No basta con saber de un tema si soy incapaz de enseñarlo. La docencia va más ligada al cambio de la persona que recibe la enseñanza que a la capacidad de uno de expresar un concepto. Muchos hemos pasado por experiencias universitarias en que abogados, arquitectos o médicos intentan dar cuenta de su saber, siendo incapaces de entregarlo en forma clara y sencilla. (Contreras, 2015)

Para definir los saberes que debería abarcar el acto educativo del docente, se requiere delimitar una clasificación que ordene los atributos y competencias que debería dominar el docente del área contable, siendo un tipo de taxonomía que caracteriza los saberes en propiedades específicas, para elaborar unos tipos de perfil docentes según las dominancia de esos saberes.

La taxonomía como método para ordenar

La taxonomía se reconoce según Currás (2005) como teoría de la clasificación. “La clasificación supone un más alto grado de complejidad, pues la podemos definir como la ordenación hecha aplicando un método. En este método va implícito un proceso de

comparación de los elementos a clasificar, para determinar sus similitudes y diferencias” (pág. 53). La tarea de clasificar permite describir y comprender desde una dimensión planteada por el observador, el objeto estudiado. La clasificación del perfil docente, por el atributo de los saberes facilita interpretar la actividad docente, con respecto a la relación enseñanza (docente) –aprendizaje (estudiante).

Según Bloom (1981) el principal propósito de una taxonomía de la educación es lograr una óptima comunicación, la cual permite mejorar el intercambio de ideas y materiales entre los investigadores, el *currículum* y los actores participantes en la educación. Esta confiere, en primera instancia, ordenar los fenómenos de tal modo que el ordenamiento señale algunas de sus propiedades esenciales, así como la interrelación entre los fenómenos ordenados, trayendo consigo la posibilidad de analizar y comparar los indicadores o actores, en este caso los docentes.

Para construir la taxonomía de esta investigación sobre los saberes fundamentales que debería desarrollar un docente en las áreas básicas del core contable, se tuvieron en cuenta cuatro teorías:

- Saber conocer, el saber hacer y el saber ser (educación basada en competencias).
- El rombo filosófico (Renée Bédard).
- Estándares Internacionales de Educación (IES).
- Saberes docentes de Tardif (2004).

1. Saber conocer, saber hacer y saber ser

El término competencia se define según Tobón, Prieto, & Fraile, (2010): “como capacidades para actuar integralmente ante actividades y problemas del contexto, con idoneidad y compromiso ético, integrando el conocer, el saber hacer y el saber ser en una perspectiva de mejora continua” (pág.4).

Cada uno de estos tres saberes (conocer, hacer y ser), son aquellos que ayudan al ser humano a progresar enriqueciendo sus habilidades, actitudes, conocimientos, principios, conductas y demás; en donde se fortalecen al paso del tiempo a través de numerosos medios como lugares, personas o circunstancias. (Delors, 1996).

En el proceso de enseñanza-aprendizaje, desde el enfoque del docente, la elección de qué enseñar se conformará a partir de la definición de la disciplina en particular. Aquí, aparece la importancia crucial en definir el dominio de la contabilidad, con su “ser, saber y hacer” y su versión didáctica consiguiente (Seltzer, 2006, p.154).

“El saber hacer consiste en saber actuar con respecto a la realización de una actividad o la resolución de un problema, comprendiendo el contexto y teniendo como base la planeación” Tobón S., (2005, p. 195). No se relaciona el tener una habilidad en la realización de una actividad o labor determinada, por el contrario, sin tener ninguna destreza peculiar se ostente con el conocimiento del cómo reaccionar ante lo que se

enfrenta, demostrando estructuración y discernimiento Tobón S., (2005). En otras palabras, este saber hace alusión a la praxis de cada profesión, considerando que no es una aptitud innata, sino una creación al transcurso del tiempo, como lo es estudiar una carrera profesional, adquiriendo conocimientos y capacidades para su debida ejecución en el campo laboral.

Por otro lado, el saber conocer se define “como la puesta en acción-actuación de un conjunto de herramientas necesarias para procesar la información de manera significativa acorde con las expectativas individuales, las propias capacidades y los requerimientos de una situación en particular” Tobón S., (2005, p. 193). Este saber fundamenta lo que es el aprender a aprender, siendo un estudiar continuo.

El saber ser, se conforma por diversos contenidos afectivo-motivacionales en el que se desarrolla una identidad o sello personal que refleja un ser único y distinto a los demás, siendo un saber de carácter individual, dado que para su construcción parte de una subjetividad humana, de los valores y principios que cada quien tiene como base para el enfrentamiento de distintas actividades que debe realizar Tobón S., (2005). Este saber, al igual que los otros dos, es muy importante, sin embargo, este es el cimiento principal para el desarrollo de cualquier profesión, en este caso la docencia, puesto que se puede tener mucho conocimiento acerca de una ciencia o materia, es decir el saber conocer, o tener la suficiente destreza en el momento de enseñar dichos conocimientos de manera asertiva, o sea el saber hacer, pero si no se tiene el saber ser, que abarca todo lo relacionado con la actitud, la motivación, los valores y la ética con la que se efectúa la profesión, no podrá generar cierto carisma, confianza y acercamiento con sus estudiantes; implicando en varios de los casos que este no reciba adecuadamente los debidos conocimientos, que no se vea estimulado o pierda el interés por el estudio, lo que conlleva a no cumplir eficazmente con su labor.

2. Rombo filosófico

La exponente de esta postulado es Renée Bédard (2003). Ella, a través de la filosofía, propone argumentar los fundamentos teóricos del pensamiento y el conocimiento segmentado en la administración; sin embargo, se interpreta este postulado para aplicación de la taxonomía de los saberes del ser docente.

Según Bédard (2003) la **praxeología** es el medio en el cual se ejecuta la actividad humana, es decir, es el campo que designa “el lugar de la acción en general y de la acción concreta en particular” (p. 78). Estas prácticas toman aquí dos tipos de fundamento: de una parte, “los criterios de validez que orientan los procesos y los métodos y que surgen de la **epistemología** y, de otra, los valores sociales individuales y culturales que circunscriben la elección y que apoyan las preferencias individuales y colectivas” (**axiología**) (p. 78). Con mayor profundidad, “existe un substrato de la psicología de carácter más duradero, que comprende los paradigmas fundadores y que sirven de matriz a las diferentes actividades humanas, ese soporte es la **ontología**” (p. 78). Bedard (2003) delimita estos conceptos de la siguiente manera:

- **Praxeología:** Se desenvuelve en la realidad cotidiana fenomenológica, en el mundo de los acontecimientos, los hechos y los actos de las personas que hacen su práctica en el campo en cuestión y que ejercen una actividad especializada, apoyados en herramientas y técnicas. (p. 78-79)
- **Epistemología:** Se interesa por el estudio crítico de los principios, las leyes, lo postulado e hipótesis científicas como el estudio de las ciencias consideradas de las realidades que se observan, describen y analizan; además, se encarga de transformar las teorías científicas, con las metodologías y técnicas de investigación. En otras palabras, se busca evaluar la solidez de los fundamentos intelectuales y conceptuales sobre los cuales se apoyan las prácticas. (p. 79-80)
- **Axiología:** Designa el campo de los valores individuales y colectivos, es decir los valores morales y culturales, es así como el enunciado de los principios que determinan las costumbres, conjuntamente ejerce una función de vigilancia crítica con respecto a la praxeología para asegurar su legitimidad por los juicios de valor que conlleva. (p. 81-82)
- **Ontología:** Es la matriz y la base sobre la cual todo el edificio conceptual, ético, crítico y práctico de cada persona es subsecuentemente construido. De igual manera, determina los principios generales fundadores y los grandes marcos de referencia que orientan el pensamiento y la acción. (p. 83)

La aplicación de estos postulados en el ejercicio del docente se relaciona cuando: la praxeología se refleja en la experiencia laboral que ha adquirido, la ontología a través de la concepción de los conocimientos teóricos, conceptos y principios contables. La axiología se observa en los valores individuales y colectivos que debe tener un docente en contabilidad, que van acorde con la responsabilidad en instruir y provocar a los estudiantes a un buen desempeño de sus funciones en beneficio de una sociedad y no de una particularidad. Además, genera pensamiento crítico sobre lo realizado en las organizaciones. Por último, la ontología es la que conlleva a un contador a ser docente, desarrollando consigo la metodología para enseñar y afectando de una manera correcta la sociedad.

3. Estándares Internacionales de Educación (IES)

La educación contable requiere reflexionar sobre las mejores prácticas para la enseñanza y aprendizaje de la contaduría pública. (Muñoz, Martínez, & Villarreal, 2014) Las IES son directrices del modelo de educación de contadores promovido por la IFAC (International Federation of Accountants). La propuesta regulativa de las IES se asienta en los fundamentos de la educación basada en competencias.

Para el IFAC la labor pedagógica, entendida simple y llanamente como enseñanza, sin un verdadero acompañamiento instructivo y formativo humanizado, puede terminar degenerando la calidad educativa en una simple transmisión de conocimientos, es decir, universidades dedicadas a la tarea de graduar profesionales y no a producir investigadores, por ello, la IFAC considera la necesidad de distinguir entre formación y educación, como elementos básicos para entender la estandarización de las prácticas contables.

Según Durkheim (1976) citado por Muñoz, Martínez & Villarreal (2014) la educación es un concepto que ha tenido una relación clara con la institución, sea está entendida como un hecho social, acciones o valores, mientras que la formación es un concepto íntimamente vinculado con el sujeto, el hombre y la subjetividad, como lo expresa Gadamer (1993) citado por Muñoz, Martínez & Villarreal (2014). De lo anterior se deduce la educación como un proceso de obtención de saberes para laborar. En cambio, en la formación, el principal interés de la persona es por su vida misma, donde realiza actividades que lo lleven a conocerse a sí mismo, generando la transformación de su ser de forma autónoma, creativa, crítica, individual y colectiva, es decir, se autoconstruye como individuo para reflexionar sobre la sujeción cultural de la que ha hecho parte en su proceso de educación.

La IFAC propone ocho estándares enmarcados en el objetivo de enriquecer la profesión contable por medio del desarrollo de programas de estudio, fijación de requisitos para la selección de estudiantes, capacitación y fortalecimiento en habilidades, destrezas y valores profesionales, además del establecimiento de requerimientos para incursionar en el mundo laboral. Según lo anterior, la formación del estudiante está enmarcada en las siguientes competencias: conocimientos profesionales (IES 2), habilidades profesionales (IES 3), valores, ética y actitudes profesionales (IES 4), capacidad de integrar estos elementos en la experiencia práctica (IES 5), evaluación de las capacidades y de las competencias profesionales (IES 6), además del estudio y la actualización continua (IES 7) (Seltzer, 2008).

Para que los docentes puedan instruir estudiantes en las competencias exigidas por la IFAC, basados en el estándar, deberían dominar las mismas competencias que deben exigir al estudiante.

De acuerdo con lo anterior, según Montenegro (2003) citado por Muñoz, Martínez & Villarreal (2014) el ejercicio de la profesión debe vincularse al “Saber-hacer y saber actuar, entendiendo lo que se hace, comprendiendo cómo se actúa, asumiendo de manera responsable las implicaciones y consecuencias de las acciones realizadas y transformando los contextos a favor del bienestar humano” (p.130). Se debe tener en cuenta que las IES no ahondan en la formación de profesionales investigadores, la investigación se plantea como un proceso documental en la formación general. Además, no se plantea la fundamentación teórica de la profesión. Sin la motivación de estudiantes investigadores, el avance de la profesión como ciencia, se estancaría.

4. Saberes docentes

Su exponente, Maurice Tardif (2004) establece una clasificación de saberes orientada al “docente ideal” en cualquier institución educativa. Según Tardif (2004), define al docente ideal como la persona que “conoce su materia, su disciplina y su programa, además de poseer ciertos conocimientos relativos a las ciencias de educación y a la pedagogía y que desarrolla un saber práctico, basado en su experiencia cotidiana con los alumnos” (p.31). Tardif (2004), clasifica los saberes de la siguiente manera:

- **Saber profesional:** Son el conjunto de saberes transmitidos por las instituciones de formación del profesorado (p. 29).

- **Saber disciplinar:** Este incorpora los saberes sociales definidos y seleccionados por la institución universitaria, es decir, son los saberes que dispone la sociedad que corresponden a los diversos campos del conocimiento, en forma de disciplinas, dentro de las distintas facultades y cursos. Estos se transmiten en los cursos y departamentos universitarios y surgen de la tradición cultural y de los grupos sociales productores de saberes (p. 30).
- **Saber curricular:** son los “discursos, objetivos, contenidos y métodos a partir de los cuales las instituciones educativas categorizan y presentan los saberes sociales que ellas mismas definen y seleccionan como modelos de cultura erudita y de formación para esa cultura” (p. 30). Se observan en forma de currículos (objetivos, contenidos, métodos) que los docentes deben aprender a aplicar.
- **Saber experiencial:** son aquellos saberes que se van acumulando como producto de la experiencia del trabajo cotidiano. Esta se incorpora a “la experiencia individual y colectiva en forma de hábitos y habilidades, de saber hacer y de saber ser” (p. 30).
- **Saber pedagógico:** Son las “doctrinas o concepciones provenientes de la reflexión sobre la práctica educativa, en el sentido amplio del término, reflexiones racionales y normativas que conducen a sistemas más o menos coherentes de representación y de la actividad educativa” (p. 29).

La clasificación de Tardif (2004) se toma como guía para el diseño de la taxonomía propuesta en este trabajo, para apoyar la investigación de las dominancias de los docentes de contaduría pública. La modelación propuesta en el artículo no toma en cuenta la categoría curricular, dado que la problemática se centra en las categorías relacionadas con el docente. Además, lo que Tardif (2004) define como el saber pedagógico, reflexión de práctica educativa, se toma en la clasificación propuesta como saber enseñar, para incluir la didáctica.

Modelo, saberes del ser docente

Para analizar los saberes del docente de Contaduría Pública se propuso una clasificación, que une los modelos anteriores, pero se fundamenta principalmente en el planteamiento de Tardif (2004) (ver Figura 1). Los saberes están compuestos por: 1. Saber teórico-investigativo, 2. Saber práctico de la disciplina, 3. Saber enseñar y, 4. Saber social. Esta composición pretende describir las dominancias de los saberes docentes en el programa de Contaduría contrastándola con la realidad de los actores de la educación contable: estudiantes, docentes, directores y profesionales. La taxonomía propuesta condensa el modelo de la educación basada en competencias, el rombo filosófico, las IES y el modelo de Tardif. Esta clasificación permite observar cómo los docentes se enfocan en unos saberes más que en otros. Algunos saberes serán escasos, situación que manifiesta la crítica de los estudiantes y profesionales.³

³ Se toman en cuenta las reflexiones de los profesionales de la Contaduría Pública, dado que han sobrellevado las consecuencias de las dominancias y carencias de los saberes de los docentes, en la experiencia profesional.

Teorías soporte		Saberes Propuestos		Saber teórico investigador	Saber práctico de la disciplina	Saber enseñar	Saber social	
		Saber conocer	Saber hacer					
Autor: Jacques Delors	Saber conocer, ser Y hacer	Saber conocer		X				
		Saber hacer			X	X		
		Saber ser				X	X	
Autor: Renée Bédard	Rombo Filosófico	Praexeología			X			
		Epistemología		X				
		Axiología		X			X	
		Antología				X	X	
Autor: IFAC (Internacional Federation of Accountants)	IES	1. Conocimientos Profesionales (IES2)		X				
		2. Habilidades Profesionales (IES3)			X	X		
		3. Valores, ética y actitudes profesionales (IES4)						X
		4. Experiencia práctica (IES5)						X
		5. Evaluación de las capacidades y de las competencias profesionales (IES6)				X		
		6. Desarrollo profesional continuo (IES7)		X		X	X	X
Autor: Maurice Tardif	Saberes docentes	Saber profesional		X				
		Saber disciplinar					X	
		Saber curricular					X	X
		Saber experiencial				X		
		Saber pedagógico					X	

Figura 1

Fuente: Los autores, 2016

El concepto dominancia es abordado desde diferentes ciencias como la psicología y la biología, para la primera hace referencia a “aquella persona que es capaz de ejercer poder sobre alguien o sobre algo”, mientras que en la segunda, se refiere a “aquello que sobresale o prevalece sobre el resto” (ABC, 2007-2016). Por otro lado, se entiende por carencia aquello que la persona no posee, es decir que le falta (ABC, 2007-2016).

Según la presente investigación se comprenderá el término dominancia como aquel saber potencial de un docente, ya sea teórico-investigativo, práctico de la disciplina, saber enseñar o saber social; en oposición se empleará el concepto de carencia para referirse a aquellos saberes que no sean desarrollados o se estimen en niveles inapreciables.

1. Saber teórico-investigativo

Es necesario para el hombre y las comunidades sociales que forma, tener teorías para representar los sucesos y las relaciones con él mismo, y con los demás. Teorías que al repetirse los sucesos, puedan servir para desarrollar sus labores, explicar las cosas, y sobrevivir (Rincón Soto, Lemos de la Cruz, & Sánchez Cabrera, 2010, p. 52).

El docente con saber teórico está el capacitado para lograr la transmisión y una mejor comprensión por parte de los estudiantes de las teorías y conceptos que fundamentan los procesos contables. El docente con saber teórico se define como aquella persona que comprende las teorías y conceptos contables, además, los relaciona con otras teorías que han desarrollado las ciencias como la economía, la administración o sistemas que tienen similitud y aplicabilidad con los procesos en la contabilidad. Este saber del docente, se articula con el quehacer investigativo, donde se construyen o critican los conocimientos, creando o modificando teorías contextuales y conceptos de la profesión. Ejemplo de estas teorías son: la teoría de la dualidad, jurídica, administrativa, teoría de la asimetría de la información, entre otras.

El docente, al desarrollar el saber teórico-investigativo influirá a los estudiantes en pensar la contabilidad como una articulación de fenómenos, a comprender el porqué y el para qué de lo instruido; es decir, al enseñarle a razonar frente a un tema y su naturaleza, el estudiante tendrá mejores herramientas para resolver diferentes situaciones y no solamente la explicada.

Este perfil del docente cuestiona lo ejecutado en las organizaciones, por ende genera reflexión sobre la “realidad”. Sin embargo, el docente con la dominancia sobre el saber teórico-investigativo y carencia en los otros, predomina por no encontrarse inmerso en el diario vivir de la profesión contable, realizando según Ponce & Muñoz (2016) estudios que en muchas ocasiones no contribuyen a la solución de los problemas empresariales; igualmente, este docente tiene tendencia a pensar sobre temas muy selectivos que solo le interesan a los académicos, es decir, investiga sobre temas que no tienen la atención de los contadores que ejercen la profesión a cabalidad, es decir, construyen brechas muy amplias entre lo que escriben, y lo que necesita el sector real.

2. Saber práctico de la disciplina

A menudo los estudiantes en la preparación profesional demandan y exigen con mayor frecuencia docentes que en sus clases den visibilidad a implicaciones prácticas, pues resulta fundamental aterrizar a la realidad la aplicación de los contenidos teóricos, conceptuales y normativos estudiados en las clases.

De acuerdo con Garcette (2011) citado de Clandinin (1992) desde dicho saber aparece un docente con un importante juicio práctico, en donde el contexto tiene una gran influencia; no es un transmisor del conocimiento, sino un promotor de la cimentación del mismo. Este saber se forma a partir de las situaciones experimentadas, es un conocimiento construido en la medida que el docente vive sus propias historias, las relata y las revive a través de procesos de repetición. En síntesis, este saber revela un docente poseedor de un conocimiento práctico que se sustenta desde la experiencia y la práctica personal.

El saber práctico o conocimiento en acción, según Shön (1983) citado por García (2014) tiene que ver con los procesos de recordación y reflexión sobre la reproducción que el docente activa al entrar en contacto con la práctica, es decir, al unir lo cognitivo y lo experiencial.

Comúnmente se cae en el error de transformar el saber práctico en tecnicismo, accionando la experiencia como un piloto automático, en donde se abre espacio al funcionamiento de actos rutinarios de los cuales no se tiene plena consciencia, es decir, se ejecutan tareas por inercia y se desarrollan interacciones mecánicas y poco dinámicas con el medio (Garcette, 2011).

Según lo anterior, el saber práctico no debería ser meramente instrumental, ni ser guiado por la lógica medios-fines, pues los fines son conflictivos cuando no se comprenden las diversas maneras de llegar a ellos y simultáneamente pierden toda materialidad cuando los medios no son analizados ni seleccionados adecuadamente, por ello, no debe conformarse con el ¿cómo? de los fenómenos contables, sino complementarlo con el ¿para qué?, ¿por qué? y el ¿qué? de su existencia, además de su dimensión social de ¿dónde?, ¿cuándo? y ¿a quiénes?.

3. Saber enseñar

El docente en Contaduría Pública debe ser caracterizado por la tenencia de un conjunto de capacidades o competencias, como es el saber enseñar, el cual se construye a través de la convivencia con el entorno; en el que encuentra cierta tendencia por la enseñanza, e intervienen en muchos de los casos la familia, amigos, profesores, estudiantes. También se conforma por un proceso praxeológico que implica el análisis y la reflexión de la realidad tanto educacional como individual, que incluye autoobservarse como persona y como profesional (Cárdenas, Soto, Dobbs, & Bobadilla, 2012).

Al mismo tiempo se construye a partir de experiencias afectivas: “El placer de preparar y hacer clases”, la satisfacción por la “participación de los estudiantes”, por tener “un sentido crítico con el propio trabajo”, el orgullo de sentirse “intelectualmente superior”. También la frustración por la “pérdida de control” y “protagonismo” en la sala de clase, por la falta de reconocimiento de sus competencias y saberes; la “resignación” frente a las condiciones de trabajo, frente a la “falta de acuerdo entre los profesores”, el estrés por “trabajar mucho para ganar un poco más” (Cárdenas *et al.*, 2012, p. 490).

No obstante, el saber enseñar se constituye por dos aspectos como lo son el conocimiento y la acción. Lo primero consiste en que el docente tenga la información teórica, conceptual, normativa y práctica necesaria para transmitirla a sus educandos y lo segundo hace referencia a la praxis que debe tener, el hacer en las aulas de clase (Cárdenas *et al.*, 2012).

Fielden, citado por Checchia (2009) afirma que el docente debe poseer competencias como:

- Identificar y comprender las diferentes formas (vías) que existen para que los estudiantes aprendan.
- Poseer la habilidad para enseñar a un amplio y diverso colectivo de estudiantes, con diferentes orígenes socioeconómicos y culturales, y a lo largo de horarios amplios y discontinuos.

En otras palabras, es lo que se conoce como pedagogía y didáctica, dos instrumentos fundamentales que el docente en contabilidad debe saber manejar a la hora de enseñar ciertos conocimientos a los educandos de contaduría. La pedagogía se define, según el Diccionario de la Real Academia Española, como la ciencia que se ocupa de la educación y la enseñanza, a través de instrumentos disciplinarios reconocidos como modelos pedagógicos tanto tradicionales (transmisión, instrucción y conductivismo) como alternativos (activismo, integración, constructivismo, competencias, cognición, estructuralismo). El docente, al comprender estos modelos, le permitirá desarrollar mejores estrategias y lograr mayor rigurosidad al momento de difundir el conocimiento (Rincón Soto, Lemos de la Cruz, & Sánchez Cabrera, 2010).

Por otro lado, la didáctica representa a un grupo de herramientas o estrategias utilizadas para el aprendizaje, con las cuales el docente estimula en el alumno⁴ el interés por el conocimiento o la materia (Tobón S., 2005). Se apoya eligiendo las estrategias más conveniente al medio en el que se encuentra; entre las más distintivas están: el castigo-recompensa, motivacional, representacional, liderazgo, exposición, práctica, dinámicas de juego, problemas, error o fracaso, virtual, educación filosófica y programación neurolingüística. (Rincón *et al.*, 2010, p. 116)

Lo que significa que los docentes al desarrollar el saber enseñar en las áreas contables deberán realizar un análisis frente a cada aula de clase a la que se enfrentarán para saber seleccionar tanto el modelo pedagógico como las estrategias didácticas a utilizar, las cuales brinden eficiencia en el aprendizaje; dejando a un lado la rutina en los métodos de enseñanza, siendo profesionales innovadores en su quehacer, captando toda la atención y el interés de los receptores, transmitiéndole a cada uno ellos la pasión, el amor y el respeto por la profesión contable; asimismo persuadiéndolos y quitándoles la noción rutinaria acerca de su labor en el campo de acción, que no solo se basa en procesos técnicos, sino también de reflexión, análisis, liderazgo y pensamiento crítico.

4 Alumno: etimología del latín, del lexema que significa (*alumnus – alumni*) discípulo, pupilo, criado (Del Col, 2007; VOX, 1994) ser alimentado, y no del error conceptual de –sin luz- que es mal planteamiento etimológico. Entonces alumno, del verbo *alumnus* que significa alimentar, de que se le hace crecer. (Contreras A. F., 2002) En Colmenárez (2009) en su artículo ¿Con o sin luz? Reflexiones en etimología de la palabra alumno, tiene como objetivo retomar el planteamiento positivo de la palabra alumno en el proceso educativo.

4. Saber social

La persona de la profesión contable que decide a partir de una motivación ingresar al aula de clase, ha de ser consciente que es una persona que toma cierta influencia en el pensar de los estudiantes, implicando que al momento de preparar la clase convenga en analizar el contenido, de tal manera que aporte e incentive al conocimiento profesional y personal de este. Asimismo, el hecho de rescatar e invitar al estudiante a la preservación de la ética como futuros profesionales, los valores individuales y colectivos y la responsabilidad que se tiene como contador en una sociedad.

Según el Ministerio de Educación Nacional (2005) “El maestro del siglo XXI es un formador de ciudadanos, capaz de leer los contextos locales y globales que le rodean y de responder a los retos de su tiempo”. Por ende, los temas a explicar deben ser coherentes con la realidad política, social y económica que vive el país; no se pueden exponer situaciones que ya no son aplicables o están en contextos diferentes al colombiano, o lo que vive la internacionalización. En otras palabras, el saber social del docente debe incitar a los estudiantes a entender que muchos de los fenómenos contables se encuentran inmersos en los económicos y políticos, no se puede concebir la contabilidad separada de la realidad de Colombia y del mundo.

Otro factor que incluye el docente con saber social, es su aspecto humanístico, ya que los receptores del conocimiento son personas que por fuera se enfrentan a situaciones personales y laborales, que en muchas ocasiones al momento de ingresar al aula de clase no pueden ser separadas.

Por último, el docente con dominancia en el saber social, el aspecto cultural es de gran importancia que sea desarrollado. Como lo cita Gómez (2007) de A. Kroeber y C. Kluckhohn (1952) la cultura se define como:

()... patrones de comportamiento, explícitos e implícitos; adquiridos y transmitidos mediante símbolos, que constituyen los logros distintivos de los grupos humanos, incluyendo su plasmación en utensilios. El núcleo esencial de la cultura se compone de ideas tradicionales (es decir, históricamente obtenidas y seleccionadas) y, sobre todo, de sus valores asociados. (p. 5)

La diferencia en cultura implica que no sea lo mismo instruir sobre contabilidad en una ciudad como Cali, a una como Barranquilla; esto se debe a las costumbres, dialecto, economía propio de una zona. En Colombia, como lo sustenta el Ministerio de Cultura, (2013), la cultura ha pasado de ser entendida como un bien de consumo suntuario, a ser factor relevante del desarrollo económico y social; por ende, es necesario desarrollar proyectos estatales, apoyados en las instituciones universitarias para preservar, valorar y promulgar la diversidad cultural autóctona del país. De igual forma, se reconoce la necesidad de tener docentes y políticas educativas que incentiven la investigación, el análisis, la meditación y la interpretación sobre la cultura.

Síntesis de los saberes del ser docente

La taxonomía propuesta para abordar los saberes fundamentales del docente de las áreas de la contabilidad se sintetiza en cuatro saberes (Ver Figura 2).

<p>Saber Teórico-Investigativo</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Explica el por qué y el para qué. - Provoca el pensamiento complejo contable. - Cuestiona lo realizado en las organizaciones. - Instruye y modifica las teorías y conceptos contables. - Infiere en el contador teórico.
<p>Saber Práctico</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Participa en el día a día en la realidad de la profesión. - Aporta reflexión sobre sus experiencias profesionales. - Explica el cómo de los procesos. - Influye en el contador mecánico. - Conocimiento de la normatividad.
<p>Saber Enseñar</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Cómo transmitir sus ideas, experiencias, teorías y conceptos de la asignatura para que sean comprendidos. - Se construye en instituciones como la familia, la escuela o también en cursos. - Incita y desarrolla la creación.
<p>Saber Social</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Comprende al estudiante como un ser. - Conoce, aplica e inculca la importancia y responsabilidad de la ética profesional. - Coherencia con la realidad política, económica y cultural.

Figura 2. Taxonomía propuesta

Fuente: Los autores, 2016

La intención de la caracterización taxonómica de los saberes docentes servirá para observar cómo los perfiles de los docentes contables aparan dominancias sobre estos saberes. Es improbable encontrar un docente que se pueda encuadrar totalmente en una clasificación y tenga carencias absolutas de las otras. La taxonomía sirve como instrumento de observación, en este caso para reflexionar sobre las dominancias, pero no sirve como herramienta de estandarización.

Resultados de las encuestas

La herramienta de encuestas se aplicó a 22 docentes de las áreas básicas del core contable y a 48 estudiantes entre séptimo y décimo semestre de las universidades: San Buenaventura, ICESI, Universidad del Valle, Pontificia Universidad Javeriana, Autónoma de Occidente, Universidad Santiago de Cali y Universidad Libre que ofertan el programa de Contaduría Pública en Cali. Estos datos se tomaron para realizar análisis cualitativos y no cuantitativos, por lo tanto sirven para seguir reflexionando sobre los encuentros conceptuales de las

clasificaciones propuestas, y no para crear generalizaciones por fuera del grupo de datos. Los resultados fueron:

- El 91% de los docentes se encuentra enseñando sobre el área en que adquirió experiencia laboral. El 5% no ha ejercido de manera práctica la profesión de contador y el 4% restante está enseñando en áreas distintas a las que adquirió experiencia.
- Al plantear en las encuestas sobre cuáles son los dos saberes más importantes que debería tener un docente de las áreas contables, pregunta de múltiple respuesta, el 95% de los docentes seleccionó en primer lugar el saber práctico y el 91% seleccionó de segundo el saber investigativo. Al plantearle a los estudiantes la misma pregunta, el resultado fue que el 65% de los estudiantes incluyeron como saber principal el práctico de la disciplina y de segundo el saber enseñar (57%), los otros saberes tuvieron un porcentaje menor.
- Al preguntar sobre los saberes fundamentales en un docente, se observó que el de menos importancia o relevancia en un docente es el saber social; solo el 64% de los docentes y el 14% de los estudiantes reconocieron la importancia de abarcarlo en la labor del docente.
- Cuando se preguntó a los docentes sobre su saber débil, el 41% registró su mayor falencia en el saber teórico-investigativo. Otros docentes indicaron su saber débil en el saber social (32%), saber práctico (14%), otro tipo de saber (14%) y saber enseñar (4%).
- Al indagar a los docentes sobre cuáles son los dos perfiles más comunes o dominantes en los docentes de las área del core contable, el 82% indicaron que el perfil dominante se encuentra en el saber práctico de la disciplina. El 27% de los docentes señaló el saber pedagógico como dominante en la academia.
- Al preguntar a los estudiantes sobre cuál ha sido el perfil del docente que mayor dificultad tuvo para transmitir su conocimiento contable, el 64% de la muestra, indicaron que era el docente con dominancia en el saber teórico-investigativo.

Resultado de las entrevistas y grupo de discusión

Las entrevistas aplicadas a 22 docentes que instruyen en las asignaturas del core contable, además a 5 directores de programa de la carrera y 3 encuentros con grupos focales, permitieron llegar a los siguientes resultados:

- En el desarrollo de las entrevistas y grupos de discusión se percibe que de manera popular la comunidad académica tiene caracterizados unos perfiles de docentes: **el mecánico o práctico, normativo, texto y teórico**. Se intentó relacionarlos con la caracterización de los saberes que se viene trabajando. Se encontró que el perfil de docente mecánico está directamente relacionado con la dominancia predominante en el saber práctico. Al comienzo, el docente teórico se relacionó con la dominancia predominante del saber teórico-investigativo, pero después se observó que la comunidad en realidad reconoce al docente teórico: como un tipo de docente que se apoya en textos, diapositivas, normas y discursos extensos para instruir la asignatura, indistintamente al uso de teorías en su disertación. El docente de texto, se asemeja con mayor precisión a lo que popularmente se llama docente teórico, sus cátedras son clásicas: uso intensivo

de diapositivas y las evaluaciones generalmente son muy textuales, obligando a los estudiantes a memorizar el temario. Un perfil no catalogado en los saberes que se pudo percibir en las entrevistas, es el docente normativo, es aquel que tiene dominancia en el saber de la norma, al principio se asoció con el saber teórico, pero el perfil tiene diferencias muy marcadas, no necesariamente es investigador, y en muchos casos no le interesan las teorías. Se planteó en la dominancia del saber social pero no obligatoriamente es un perfil que inculca el tema de la ética y la realidad social del país. El docente normativo, dominador de un saber regulativo, fue un perfil que no se esperaba en la figuración de la clasificación. En solo una de las entrevistas se exteriorizó otro perfil, el docente científico, el cual podría asociarse a la dominancia del saber teórico-investigativo. Perfil que no se reiteró en las demás disertaciones. Al parecer, esto es relacionado al temor en Contaduría Pública por el debate de la contabilidad como ciencia.

- Los directores de programa señalaron que la educación a nivel universitario en contabilidad viene en un continuo avance, disminuyendo la relevancia a la técnica o lo mecánico, fortaleciendo la interpretación, el análisis y la solución de problemas. Por lo anterior, aclararon que se encuentran en búsqueda de docentes que dominen o fortalezcan el saber teórico-investigativo, procurando un equilibrio a la predominancia de los docentes prácticos de la disciplina. Los entrevistados declararon que cuando hay carencia de estudios en el “cómo enseñar”, aumenta la probabilidad de encontrar dificultades en la trasmisión del conocimiento y se percibe una improvisación frente a la clase.
- De acuerdo con la caracterización de perfiles de los docentes, los contadores invitados⁵ para el grupo de discusión opinaron que el docente práctico tenía dominancia en los espacios educativos y que generalmente influye en el desarrollo del profesional mecánico o tecnicista de la contaduría pública. Señalaron la importancia de que los profesionales tuvieran soportes teóricos en los argumentos de sus apreciaciones. Pero cuando se les consulta qué le aumentarían a los procesos prácticos de la enseñanza, la mayoría opinan que se requiere ejercicios prácticos. Además, indicaron que habitualmente el lugar de actuación del contador teórico es básicamente en las universidades como docente, dado que el mercado organizacional con frecuencia lo rechaza.
- En contraposición al planteamiento del docente con equilibrio en los saberes, una docente expresaba su opinión positiva acerca de las dominancias, siempre y cuando se pudieran integrar docentes con dominio en diferentes saberes, en la enseñanza de un mismo curso. Pero también, otros razonaron que no era viable, dado a la existencia de conflictos entre los diversos perfiles, donde los roces por egos, no facilitaban las alianzas estratégicas; además, de la generación de mayores costos por la logística de los cursos.
- De las entrevistas se percibe que los docentes con dominancias en el perfil técnico-práctico eran en su mayoría más reflexivos en la necesidad de equilibrar sus saberes, que los docentes con perfil teórico. Los primeros asumían la necesidad de compensar

5 A los profesionales en Contaduría Pública invitados para el grupo de discusión, en el que estaban docentes, revisores fiscales, implementadores y contadores, se les manifestó el consentimiento informado, donde se determina la intención de usar los aportes para el uso académico e investigativo.

el conocimiento teórico para su labor, en cambio los que se consideraban dentro del perfil teórico no veían en su mayoría la necesidad del saber práctico como un requerimiento para la enseñanza contable.

Conclusiones

Los datos analizados de los grupos de discusión y los estudiantes, acerca de la dominancia de los docentes por alguno de los cuatro saberes, manifestaron la influencia del perfil de los docentes mecánicos, que no motivan la reflexión sobre el qué, el por qué y para qué de la técnica; seguidos de docentes muy teóricos, que desconocen la realidad del contexto donde se aplica la teoría; o ya sea, docentes de texto, donde se focalizan en el manejo de los libros, sin contextualizar a la región, a las empresas y a las teorías. Sin embargo, existe una controversia, dado que cuando se preguntaba acerca de cuál consideraban sería la recomendación al saber fundamental que debía contener un docente, generalmente se hacía alusión a la necesidad de ejercicios más prácticos. Lo que deriva en un deseo por profundizar en la técnica. Esto posiblemente, por la necesidad del profesional de ver su conocimiento y habilidades impactados en su labor práctica, cuestión que no ven con la teoría.

Hay una percepción general, de que el docente en la transmisión de su saber práctico, no debe limitarse únicamente a su dimensión reproducible de pasos, ni a la simple obtención de un resultado. Debería el docente motivar la comprensión de los procesos, su dimensión social, entre otras. Se requiere de docentes que realicen un puente entre la teoría y la práctica, pues no es fácil para los estudiantes y profesionales en contabilidad solicitar teoría, cuando no ven como podría emplearse.

En carreras como la Contaduría y el Derecho se logra percibir la necesidad latente de un docente que domine las normas de su asignatura; por ende, se contempla la separación de un saber, el cual se denomina “**saber normativo**”, dado que en muchas de las asignaturas de la carrera como tributaria, auditoría, laboral y contabilidad se requieren conocimientos plenos de las normas o leyes vigentes que rigen estos procesos y que por su definición, en un principio se trató de unir con el saber práctico, después al saber teórico, pero al analizar las características particulares y su complejidad, se concluyó en la necesidad de construir un quinto saber por su particularidad e influencia en el campo contable.

La caracterización concluyente de los saberes docentes quedó determinada de la siguiente manera: el saber enseñar, práctico, teórico-investigativo, normativo y social. Se reconoce la pre-existencia de una caracterización popular basada en la dominancia de algunos saberes conceptualizados de la siguiente manera: el docente de texto, mecánico, teórico y normativo. Es posible que en otros contextos, se pueda recoger otras caracterizaciones populares de los docentes, lo que sería muy interesante analizar.

En las entrevistas se percibe un tipo de aislamiento entre los perfiles de docentes que dominan saberes distintos. Básicamente, en los docentes entre la dominancia práctica y los de la dominancia teórica. Posiblemente por desacuerdos en sus posturas, en los

paradigmas de dominancias, u otras cosas que habría que analizar con mayor rigor. Esto produce algunas brechas que impactan en los procesos de aprendizaje de los estudiantes.

Se podría convenir que el ser docente de la profesión contable requiere un equilibrio de los saberes teórico, práctico, pedagógico, social y normativo. Pero este trabajo no resuelve la discusión, solo intenta ponerla en un punto visible e importante.

Conflicto de intereses

Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses.

Referencias bibliográficas

1. ABC. (2007-2016). Definición ABC. Recuperado el 10 de 05 de 2016, de Definicion de Dominante: <http://www.definicionabc.com/general/dominante.php>
2. ABC. (2007-2016). Definicion ABC. Recuperado el 10 de 05 de 2016, de Definicion de Carencia: <http://www.definicionabc.com/?s=carencia>
3. Bedard, R. (2003). Los fundamentos del pensamiento y las prácticas administrativas, El rombo y las cuatro dimensiones filosóficas. (R. Muñoz, Ed.) ADMINISTER(3), 68-88.
4. Bloom, B. (1981). Taxonomía de los objetivos de la educación, la clasificación de las metas educacionales. Buenos Aires: El ateneo.
5. Cárdenas, A., Soto, A., Dobbs, E., & Bobadilla, M. (2012). El saber pedagógico: componentes para una reconceptualización (Vol. 15). Educ.
6. Checchia, B. (Abril de 2009). Las competencias del docente universitario. Obtenido de http://www.fvet.uba.ar/postgrado/especialidad/comp_docentes.pdf
7. Colmenárez, A. (2009). ¿Con o sin luz? Reflexiones sobre la etimología de la palabra Alumno. Redine UCLA Vol. 1, 2-25.
8. Contreras, A. F. (30 de 04 de 2002). Alumno = ¿Sin luz? un equívoco. Recuperado el 01 de 10 de 2015, de Diario los Andes: <http://docyalum.fullblog.com.ar/alumno-sin-luz-un-equivoco.html>
9. Contreras, G. (26 de Febrero de 2015). Organización de Estados Iberoamericanos. Obtenido de Iberoamericana divulga: <http://www.oei.es/divulgacioncientifica/?Ser-o-no-ser-docente-educador>
10. Córdova Jiménez, J. (Diciembre de 2006). Diferencia entre saber y conocer la práctica educativa. Guadalupe Villanueva. Obtenido de <http://portalsej.jalisco.gob.mx/sites/portalsej.jalisco.gob.mx/investigacion-educativa/files/pdf/Saber%20y%20conocer%20la%20pr%C3%A1ctica%20educativa%20FELIX.pdf>
11. Currás, E. (2005). Ontologías, taxonomía y tesauros: Manual de construcción y uso. TREA.
12. Del Col, J. J. (2007). Diccionario auxiliar español-latino para el uso moderno del Latín. Bahía Blanca: Instituto Superior Juan XXIII.
13. Delors, j. (1996). La educación encierra un tesoro. Madrid: Grupo Santillana.
14. Escobar, J., & Bonilla Jimenez, F. (2010). Grupos focales: una guía conceptual y metodológica. Cuadernos hispanoamericanos de psicología, 9, 51-67.

15. Garcette, L. C. (2011). El conocimiento práctico docente del profesor universitario en su interrelación con el marco epistemológico personal. 529.
16. García, S. I. (2014). El conocimiento práctico del profesor: ¿Cuándo empieza todo? REDU (Revista de Docencia Universitaria), 20.
17. Gil de San Vicente, I. (2007). La dialéctica como arma, método, concepción y arte. EUSKAL HERRIA. Obtenido de <http://www.rebelion.org/docs/55787.pdf>
18. Gómez Pellón, E. (2007). Introducción a la antropología social y cultural, el concepto de cultura. Recuperado el 18 de 06 de 2016, de Open course ware: <http://ocw.unican.es/humanidades/introduccion-a-la-antropologia-social-y-cultural/material-de-clase-1/pdf/Tema2-antropologia.pdf>
19. Gómez Zapata, Y. (julio-diciembre 2013). Enseñabilidad. La necesidad de una revisión crítica en contabilidad. Revista Activos N. 21 , 65-86.
20. Guzmán Núñez, J. C. (2011). Saber y Conocer, Diferencia. Obtenido de Inteligencia utópica: <http://inteligenciautopica.blogspot.com.co/2011/10/diferencia-entre-saber-y-conocer.html>
21. Ministerio de Cultura. (Diciembre de 2013). Diagnóstico Cultural de Colombia, Hacia la construcción del índice del desarrollo cultural. Bogotá, Colombia: Torreblanca Agencia Gráfica. Obtenido de http://www.mincultura.gov.co/areas/fomento-regional/Documents/L_DiagnosticoDlloCultural_2013.pdf
22. Ministerio de Educación Nacional. (2005). Ser maestro hoy, el sentido de educar y el oficio docente. Revolución Educativa altablero, 1-20.
23. Muñoz, C. C., Matinez, J. X., & Villarreal, J. L. (2014). Estándares internacionales de educación (IES) en contabilidad. tendencias (Revista de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas.) Universidad de Nariño, 18.
24. Ponce, P., & Muñoz Colomina, C. (2016). ¿La investigación española en contabilidad de gestión está alejada de la práctica profesional? La opinión académica. Revista de contabilidad, 45-54.
25. Rincón Soto, C. A., Lemos de la Cruz, J. E., & Sánchez Cabrera, S. A. (2010). Estrategias para la enseñanza de la contabilidad. Santiago de Cali: ECOE Ediciones.
26. Seltzer, J. C. (2006). Contabilidad y docencia. Lumina Vol 7, 154-159.
27. Seltzer, J. C. (24 de 09 de 2008). facpce.org. Recuperado el 10 de 05 de 2016, de IFAC y la formación de contadores profesionales: http://www.facpce.org.ar/web2011/files/img_prof_art_tec/ifac_y_la_formacion_de_contadores.pdf
28. Tardif, M. (2004). Los saberes del docente y su desarrollo profesional. Madrid: Vozes Ltda.
29. Terry, M. (27 de 09 de 2006). ntslibrary.com. Recuperado el 05 de 06 de 2016, de La Hermenéutica: <http://www.ntslibrary.com/la%20hermeneutica.pdf>
30. Teutli, J. D. (2010). Ser Docente. Likátsin: Contexto Educativo, 1-30.
31. Tobón, S. (2005). Formación basada en competencias: pensamiento complejo, diseño curricular y didáctica. Bogota: Eco Ediciones.
32. Tobón, T. S., Prieto, P. J., & Fraile, G. J. (2010). Secuencias didácticas: aprendizaje y evaluación de competencias. México: Pearson Educación.
33. VOX. (1994). Diccionario manual vox latino - español. Spes.